

## **Ver.Mirar.Ver o Mirar.Ver y Mirar.Quid pro quo.This is the question**

Conocí a Rodolfo Mata el 2 de marzo de 2014, durante la xxxv Feria Internacional del Libro del Palacio de Minería. Había yo viajado a la Ciudad de México, para presentar mi libro *Huellas. Poemas visuales (1974-2006)*, recién publicado por Ediciones del Lirio, y moderaba una mesa redonda de presentación del libro *Poesía de la locura al cielo: Cuatro libros vanguardistas (1923-1934)*, preparado por Carlos Pineda, en la que Rodolfo participaba. Fue un encuentro breve y educado, donde intercambiamos algunos libros. En aquel momento, Rodolfo era para mí un doctor en el Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, con portafolio, corbata y gafas. No recuerdo haberlo visto más en los siguientes días que permanecí en la Ciudad de México. Años más tarde, el 16 de mayo de 2017, me comunicó el deceso de nuestro amigo común y poeta Carlos Pineda, cruzamos algunos correos y yo le envié mis últimos libros, recibiendo siempre un comentario de ellos.

Sorpresa mía fue recibir, el 28 de junio del 2019, un email suyo: "tengo ahora un libro inédito de poesía visual, que logré organizar a mediados de 2018 y para el que no me he puesto en forma a buscarle un editor. ¿Les interesará a tus amigos de Pliegos de la Visión-Babilonia o Postypographika? El libro fue montado por una amiga diseñadora, habrá que hacerle ajustes, desde luego, pero está casi listo. Te mando un archivo reducido para que quepa en el correo. Ojalá y sea de interés".

Una lectura atenta del envío hizo aparecer una nueva perspectiva de él que desconocía: poeta visual. Conocía sus estudios de las vanguardias literarias latinoamericanas y había leído

su libro de poesía *Qué decir*; pero ahora me aparecía un trabajo suyo con fuerza y personal como le comenté en mi email al cabo de unos días: "Respecto a tu libro inédito *Desescribir*, disculpa no te hubiese comentado nada. Ahora he vuelto a 'entrar' en él y como la primera vez, es una joya para la vista, los juegos de lenguajes y lenguas, a partir de imágenes que quizás podríamos llamar banales, pero que aquí las transformas en poesía, con un toque de humor, o más bien de ironía. Me gustó mucho, esa es la verdad".

## **VER.**

El libro que tenemos en las manos ha sido creado entre el trabajo creativo humano y la utilización de todos los medios electrónicos y las tecnologías digitales que hoy día tenemos a nuestro alcance. Poemas en que dialogan los elementos visuales y los elementos lingüísticos, una experiencia verbovisual con un proceso combinatorio exhaustivo entre la palabra y la imagen; eso nos permite hacer una lectura literaria y también plástica, complementarias pero no siempre, contrapuestas pero no siempre. El juego tipográfico (forma y color) y el icónico se superponen siempre sobre la base fotográfica, sobretodo en la parte segunda (*Implante*). En la parte tercera (*Manuscibir*) aparecen los textos manuscritos dando un ritmo más cálido y personal a la página; también en esta parte aparecen algunos dibujos.

La parte primera (*Desescribir*) y la cuarta (*Sobrescribir*) constituyen el fundamento del libro, sobretodo la primera que también es la más extensa, con los juegos caligramáticos ocupando el espacio de la página. La mayoría de los poemas ¿poemas? ¿narraciones construidas con poemas? nos transportan a nuestra memoria sensorial, ayudados a veces por las indicaciones de los títulos y de las fechas en un orden secuencial no lógico, que nos sitúa en una digresión del discurso para reflexionar.

## MIRAR.

Con sutileza y sensibilidad, Rodolfo Mata escoge los elementos más cotidianos y a menudo menospreciados para hacernos llegar su potencia poética y provocarnos primero un choque visual y después seducirnos con ellos: hilo, pinza, flor, nube, pastilla, vaso, lápiz, caramelo, red, dado... y así muchos más. *Con el alma de un hilo*, aquí el cambio de una preposición (en/de) concentra toda la poética mallarmeana y el espacialismo de Garnier. *Aberto todo día*, tan evidente y tantas veces irreconocible y frágil. *Eros*, donde las letras y las páginas se transforman en un sexo femenino, transparencia para inducirnos al placer.

Las descontextualización y el apropiacionismo de los elementos visuales con la comunión de textos, verdaderos haikus, esenciales para estos tiempos de prisa y ruidos, nos trasladan, acompañados de Alicia, al punto del *dulce surreal*, donde nos encontramos con las neuronas de Hausmann & Ball, de Höch & Schwitters, de Magritte & Chirico. Muchas veces la realidad construye sus propios *collages* y solamente los sabremos encontrar con una mirada aguda, penetrante, osada, audaz... Así, en *Puntos suspensivos*, la literatura, arquitectura de belleza convulsa, se ve reflejada en las zonas más oscuras de nuestra propia pantalla: nuestro rostro.

El libro consta de 80 poemas visuales -creo que no es casual el número de ellos- realizados entre los años 2011 y 2018, acompañados de textos propios, la mayoría de ellos en diferentes lenguas (latín, francés, portugués, inglés). La simbiosis de texto e imagen nos da un híbrido de corte reflexivo-teórico que nos permite observar, revisar, juzgar, inquirir, pensar, registrar... el mundo que nos rodea. Rodolfo Mata nos presenta un libro de pura experimentación poética y visual: una *rara avis* en esta sociedad actual.

J.M.Calleja